

Los Estudiantes
Chilenos que van a Estados Unidos

Hace algunos días publicó este diario una nota del señor Cónsul de Chile en Nueva York, sobre el viaje a Estados Unidos de jóvenes chilenos que van a ese país a completar sus estudios o especializarse en algún ramo industrial, haciendo referencia ~~ix~~ al hecho de que muchos jóvenes han cometido el error de creer que se puede estudiar y ganarse la vida al mismo tiempo. Esto ha traído por consecuencia, agrega, que algunos estudiantes se han visto obligados a trabajar rudamente durante un año para hacer economías y poder estudiar después.

Como con dicha comunicación pudieran hacerse apreciaciones erróneas, respecto de la labor altamente beneficiosa de la Sociedad Pro Estudiantes en el Extranjero, cuyo fin primordial es fomentar y ayudar a realizar dichos viajes a los jóvenes de escasos recursos, hemos entrevistado ayer a uno de los directores de dicha Sociedad, quien se sirvió manifestarnos que el señor Consul en Nueva York no ha podido referirse en su nota a los enviados de la Sociedad.

En efecto, esta, antes de enviar un joven a los Estados Unidos, tiene especial cuidado en buscarle una ocupación rentada en alguna de las grandes compañías dedicadas al ramo en el que el postulante desea especializarse, de manera que éste se encuentra a cubierto de las situaciones imprevistas y molestas como las citadas por el señor Cónsul.

Como el objeto primordial de la Sociedad es ayudar a los jóvenes de escasos recursos para adquirir alguna especialidad industrial, y sobre todo para penetrarse de la cultura norteamericana, es evidente que ella elige para enviar al extranjero a los jóvenes que han terminado sus estudios en Chile y que están en condiciones de trabajar prácticamente en alguna gran fábrica o corporación industrial. Además, puede presentarse el caso de un estudiante que habiendo terminado solo sus estudios secundarios, quiera adquirir un oficio cualquiera: para ellos es también posible conseguir ocupación rentada de obrero aprendiz en las grandes fábricas, donde se le da instrucción teórica y un diploma al final de su curso de dos o tres años.

Por otra parte, es necesario tener presente que fuera de las carreras largas y difíciles, como ingeniería civil, en las cuales es casi imposible ganarse ~~kaxxiáx~~ al mismo tiempo la vida, como sucede también entre nosotros, existen en las universidades norteamericanas un gran número de sub-profesionales o especialidades técnicas, que se pueden adquirir a poco costo y con escasas horas de estudios semanales, quedando bastante tiempo disponible para ganar dinero en otras cosas. No hace mucho se ha publicado en la prensa de esta ciudad la correspondencia de varios enviados de la Sociedad Pro Estudiantes en el Extranjero, en la que han dado a conocer los interesantes planes de trabajo que han de desarrollar y las buenas ocupaciones que han logrado obtener mediante la cooperación de los representantes en Estados Unidos.

L.
